

AMPARO.

Juicio de proteccion y amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Veracruz, por el ciudadano Pio Vique en favor de su hijo Pio Vique y Beltran, por violacion de garantías individuales.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

Ciudadano Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: que evacuando el traslado que se le ha mandado correr de estos autos para pedir lo que corresponda en justicia, sobre la solicitud del ciudadano Pio Vique en representacion de su hijo del mismo nombre y apellido á que se ha contraído ya en sus anteriores pedimentos, debe manifestar: que por el informe que ha emitido la Comandancia militar de esta plaza, resultan ciertos los hechos que refiere el quejoso en su ocurno, y aunque la expresada Comandancia pretende desvirtuar la accion intentada aplicando las razones que tiene con ese objeto, á juicio del infrascrito no le parecen convincentes, supuesto que una vez aplicada la ley de amnistía al sargento 2º ciudadano Pio Vique y Beltran, cuyo empleo habia perdido en virtud de la sentencia que pronunció antes el jurado respectivo, y no debiendo volver á dicho empleo conforme á la misma ley de amnistía, es claro que debe ser puesto en absoluta libertad sin destinarle á servir en otro cuerpo, pues aunque se alega que cuando sentó plaza lo hizo espontáneamente, con el hecho de haber sido ascendido al empleo de sargento dejó de ser soldado ó de pertenecer á esta clase.

Por consiguiente, si como se ha dispuesto por el Ministerio de la Guerra se le destina al servicio en otro batallon de la 2ª division, como soldado, queda desvirtuada por ese mismo hecho la soberana disposicion que lo relevó de las penas impuestas por el ju-

rado, á saber: que perdiera su empleo de sargento y que sirviera cuatro años de último soldado en el 3º de línea.

La referida suprema órden, comunicada por el Ministerio de la Guerra á la Comandancia militar, indudablemente perjudica los derechos que los artículos 5º y 16 de la Constitucion federal otorgan al representado del quejoso, puesto que en lugar de dejarlo en absoluta libertad para disponer de su persona como mejor le convenga, le obliga á prestar servicios contra su voluntad; fundándose, en que antes sentó plaza espontáneamente, sin atender á que esa obligacion quedó extinguida, con el hecho mismo de haber sido condenado á sufrir una pena, que sino hubiese sido amnistiada le hubiera impedido cumplir con la primitiva obligacion, en razon de que ella se contraía á servir espontáneamente en el 18º de línea, y en virtud de aquella, tenia que servir por la fuerza en el 3º de línea, de último soldado; en cuyo concepto, es de opinion el infrascrito, que el juzgado se halla en el caso de ampararlo y protegerlo segun solicita, á fin de que sea puesto en absoluta libertad, como lo fueron sus demas compañeros en el delito de sedicion, sin duda alguna, supuesto que tambien fueron amnistiados, y de ellos no menciona la Comandancia militar que hallan sido destinados á otros cuerpos.

Y por tanto, pide al juzgado se sirva fallar en los términos indicados, con fundamento de los artículos 5º y 16 de la Constitucion federal, ley de amnistía de trece de Octubre último y ley de 20 de Enero del año próximo pasado.

H. Veracruz, Diciembre dos de mil ochocientos setenta.—(Firmado.)—*Lic. J. M. López de Escalera.*

Sentencia del Juez de Distrito.

H. Veracruz, Diciembre diez de mil ochocientos setenta.

Visto este juicio de amparo promovido

por D. Pio Vique, contra una Orden suprema, en que se previene á la Comandancia militar de esta plaza que el soldado Pio Vique y Beltran, su hijo, que estaba sirviendo en el 3º de infantería, sea trasladado á otro cuerpo de la 2ª division, para continuar prestando sus servicios, por haber cesado, en virtud de la ley de amnistía, la pena de servir por cuatro años como soldado en dicho batallon núm. 3, á lo cual fué condenado por el delito de sedicion que cometió siendo sargento del batallon núm. 18, creyendo el quejoso violadas en dicho su hijo con esa suprema orden, las garantías que le otorgan los artículos 5º y 16 de la Constitución federal de la República; vista la constancia de nacimiento y bautismo que el expresado Pio Vique acompaña á su ocurso, en comprobacion de la menor edad de su referido hijo; el informe emitido por el ciudadano comandante militar para sustanciar la suspension de la providencia dictada; lo expuesto por el ciudadano Promotor fiscal en favor de la suspension pedida por el interesado; visto el auto en que esta fué decretada y el en que se admite al quejoso continuar representando en papel comun por su notoria pobreza; visto tambien el informe dado por la misma Comandancia militar, sobre la solicitud de amparo; las razones alegadas por el mismo Ministerio fiscal, pidiendo que dicho amparo se conceda; finalmente, el auto de citacion para sentencia con cuantas otras constancias existen en estas actuaciones, y considerando: que el fundamento del amparo pedido por D. Pio Vique para su citado hijo, no es otro que la creencia de que la ley de amnistía no solo ha dejado sin efecto la pena que le fué impuesta por el delito de sedicion, sino que tambien lo ha desligado de la obligacion que con anterioridad á su delito contrajo de servir por cinco años en el Ejército nacional. Considerando: que si bien es cierto que la ley de amnistía ha dado por terminadas todas las penas á que se hicieron acreedores los culpables de infidencia, sedicion y otros delitos del orden político, no es menos cierto,

que ni haciendo violencia á las reglas de una buena interpretacion, podrá deducirse de alguno de sus artículos, que ella ha querido nulificar las obligaciones que los amnistiados hayan contraído con el Gobierno Supremo anteriormente á sus delitos; que Pio Vique y Beltran ofreció espontáneamente sus servicios á la Nacion como soldado, por el tiempo de cinco años, los cuales le fueron aceptados con todas las formalidades requeridas por las leyes militares y cuando ya tenia mas de los diez y ocho de edad designados por el artículo 2º de la ley de 4 de Noviembre de 1848, para que cualquier ciudadano pueda ser admitido al servicio militar; que al asentar plaza el mencionado Vique, lo hizo con el consentimiento, á lo menos tácito, de su padre, lo que se deduce de que este no hizo oportunamente gestion alguna para librarlo del servicio de las armas, y por tanto en el presente caso, no puede alegar sus derechos de patria potestad. Considerando: que la pena de servir por cuatro años en el 3º de infantería le fué impuesta al mismo Vique por el delito de sedicion que cometio siendo sargento del Batallon número 18º y que consecuente el Supremo Gobierno con lo dispuesto en el artículo 5º de la ley de amnistía, dió por fenecida esa pena por medio de la Comandancia militar de esta plaza; que la pena referida, no hizo mas que dejar en suspenso y por consiguiente aplazado para despues, el cumplimiento de la obligacion contraida por Vique, y en consecuencia extinguida aquella por los efectos de la amnistía, debe quedar nuevamente establecido en toda su legitimidad el derecho del Supremo Gobierno para llamarle al servicio que dejó interrumpido con el delito que cometiera. Considerando: por otra parte, que aplicada ya á Vique la ley de amnistía y sin perder de vista que esta no ha hecho mas que dar por fenecidas las penas impuestas, se encuentra dicho Vique en el mismo caso que cualquier soldado que por desercion ó algun otro delito, es sentenciado á una pena temporal, la cual fenecida, es llamado de

nuevo al servicio, hasta llenar el tiempo que le faltaba al cometer el delito; porque es indudable que la terminacion de la pena no acaba la obligacion antes contraida y cuyo cumplimiento ha estado solo interrumpido; que esta obligacion nace del contrato tácitamente celebrado entre el mismo Vique y el Gobierno Supremo para prestar á éste sus servicios en la milicia por cinco años, mediante los haberes, vestuario y alimento que aquel le suministre; que en consecuencia, al disponer el Supremo Gobierno la traslacion del repetido Pio Vique á un cuerpo de la 2ª division, lo hace en uso del perfecto derecho que lo asiste para llamarlo otra vez al servicio, y es evidente, que quien obra en el ejercicio de sus derechos no viola ni perjudica garantías algunas; que aun cuando hoy no tenga Vique voluntad de continuar en el servicio, esto no es bastante para tenerlo por relevado de cumplir el compromiso que voluntariamente contrajo; pues de ser así se destruiria por su base la jurisprudencia de los contratos, relajándose del modo mas pernicioso los resortes de la moral social, y de una manera muy directa é inmediata la del ejército nacional, que en momento dado desapareceria del todo, con solo que cada uno de sus individuos fuese expresando su falta de voluntad para continuar en el servicio que espontáneamente aceptaron.

Considerando: así mismo que el argumento formado en favor de Pio Vique, diciendo: que supuesto que este no debe volver, segun la misma ley de amnistía, al empleo de sargento que antes tenia, no debe en consecuencia, ser destinado á servir en otro cuerpo, debiéndosele por el contrario, dejar en absoluta libertad, es inadmisibile porque el negar dicha ley á los amnistiados el derecho de solicitar sus antiguos grados y empleos, no es prohibir al ejecutivo nacional la facultad de devolverlos, si así lo cree conveniente á aquellos á quienes juzgue acreedores y le inspiren confianza; que aunque tambien se alega para justificar la presente solicitud de amparo, que sin duda los

compañeros de sedicion de Vique fueron puestos en absoluta libertad, no consta en estas actuaciones que así se haya verificado, ya un cuando así constase, no entra en las facultades del Juzgado llamar á su consideracion los motivos porque se haya así procedido respecto á ellos, sino única y exclusivamente pesar las razones de legalidad y de justicia que existen en el presente caso. Considerando: ademas, que tampoco consta que el gobierno haya expresado determinacion alguna de devolver á Pio Vique su empleo de sargento; y finalmente, que deduciéndose de todas las anteriores consideraciones, que la disposicion suprema de que se trata, no obliga contra su voluntad á Pio Vique á prestar sus servicios en las armas, sino que por medio de ella se le llama á continuar cumpliendo una obligacion que voluntariamente contrajo, ni envuelve órden alguna de prision, arresto ó cateo, y por consiguiente, que no se violan con dicha disposicion suprema los artículos 5º y 16 de la Constitucion federal; con cuanto mas ver y considerar convino, definitivamente juzgando, y de conformidad con los artículos 101 y 102 de la Constitucion federal y de las prevenciones de la ley de 20 de Enero de 1869, fallo:

Primero: La Justicia de la federacion no ampara ni protege al soldado Pio Vique y Beltran contra la órden del Supremo Gobierno, en que se previene á la comandancia militar de esta plaza, lo remita á un cuerpo de la segunda division á continuar prestando sus servicios, no imponiéndose al quejoso la multa prevenida en la ley citada, en vista de su notoria pobreza.

Segundo: Notifiquese este fallo, publíquese en el periódico oficial del Estado y elévense originales las actuaciones á la Corte Suprema de Justicia para su revision.

Así lo proveyó y firmó el ciudadano Juez de Distrito de este Estado.—(Firmados).—*Lic. Luis G. Gomez.*—Asistencia.—*Eduardo I. Castro.*—*Antonio Loreda.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Febrero once de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el juicio de amparo promovido ante el Juez de Distrito de Veracruz por el C. Pio Vique, á nombre de su hijo Pio Vique y Beltran, contra la Comandancia Militar de la plaza, que por orden Suprema consignó á Vique, hijo, para continuar prestando servicios en un cuerpo de la 2ª División, con cuyo acto, según el quejoso, se violan las garantías á que se refieren los artículos 5º y 16º de la Constitución federal, porque Vique, hijo, se presentó á servir voluntariamente, por cinco años en la clase de soldado en el 18º batallón de infantería, en el que alguntiempo despues ascendió á sargento 2º; pero acusado luego de sedicion, fué condonado por el respectivo jurado de sentencia á servir por cuatro años como último soldado en el batallón número 3 que se halla en aquella plaza, y dada la ley de amnistia de 3 de Octubre del año próximo pasado, la consignacion por orden suprema del referido Vique, hijo, para que continúe sirviendo en un cuerpo de la 2ª División, viola, según él, las garantías mencionadas; y considerando: que la ley de amnistia al remitir á los reos de delitos de sedicion y de otros políticos, la pena á que por estos se hicieran acreedores, no los ha eximido de los compromisos que voluntariamente hubiesen contraído con el Gobierno general; que la comision de un delito y la pena que por ello se impone, no destruye la obligacion contraída antes del delito, sino que juzgada la pena, ó remitida, deja subsistente la obligacion anterior: que la resolucion suprema de que Vique, hijo, continúe prestando servicios por cuatro años en un cuerpo de la 2ª División, no lo obliga á prestar servicios contra su voluntad, puesto que voluntariamente se presentó para servir por cinco años en el 18º batallón de infantería, sino que por medio de ella, se le llama á continuar cumpliendo una obligacion que expon-

tánicamente contrajo; y por último, que no consta en el expediente que Vique, hijo, se presentara á prestar servicios en el ejército siendo menor de edad: por lo expuesto, y en virtud de lo que previene el artículo 101 de la Constitución federal, se decreta: que se confirma la sentencia pronunciada el 10 de Diciembre último por el Juez de Distrito de Veracruz, que declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á Pio Vique y Beltran contra la orden del Supremo Gobierno en que se le previene á la Comandancia Militar de la plaza de Veracruz lo remita á un cuerpo de la 2ª División á continuar prestando sus servicios; no imponiéndose al quejoso la multa prevenida por la ley de 20 de Enero de 1869, en virtud de su notoria insolvencia.

Devuélvanse sus actuaciones al Juez de Distrito de Veracruz, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por mayoría de votos los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el Tribunal Pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—(Firmados.)—*S. Lerdo de Tejada.*—*P. Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Febrero veinte de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustín Peralta*, oficial mayor.